

# Quàsars en Artesantander

La feria de ARTESANTANDER parece tener una doble personalidad. Por un lado, los organizadores homenajean a grandes nombres de la pintura española actual, que coinciden con frecuencia con artistas alejados de la figuración. El ejemplo de Ráfols Casamada, magníficamente representado en el salón de honor de la feria es una muestra evidente, que evita tener que remontarse a casos similares de años anteriores. Por otro lado, los galeristas, a tenor de lo que busca el público, optan por la obra figurativa. Bien cierto es que van introduciendo cada año mayor número de piezas abstractas de calidad, pero también es lamentablemente cierto que son poco demandadas, habiendo incluso obras de maestros del

arte contemporáneo por las que nadie se interesa.

Dentro de la opción de vanguardia joven actual destaca la Galería Quàsars, de Manacor, que se atreve con un estándar donde prima la inobjetividad. Sobre soportes diferentes y con diversos tratamientos, la pintura y escultura que muestran responde a un modelo que, en conjunto, es una apuesta clara y decidida por el informalismo matérico y el conceptualismo. El hecho de que las Islas Baleares cuenten con un grupo de galerías proporcionalmente numeroso presente en ARCO, pone alto el listón de calidad e innovación, y fuerza a las demás a superarse en este terreno. Atenta a ese desafío, esta galería, que tiene sólo dos años

de vida y un notable currículum de exposiciones para optar a formar parte de ARCO a partir de la próxima convocatoria, demuestra las amplias posibilidades que ofrece la abstracción actual y el trabajo de jóvenes valores. La escultura estilizada de Mata, donde el tema de los toros es una excusa para jugar con las pátinas, las calidades y la tactilidad que se trabajan sobre unas superficies planas, donde sólo la testuz emite una ligera sombra, abre un espacio de cuyas paredes cuelga el trabajo de Peix con maderas –recuerdan lejanamente a Lucio Muñoz, pero estas con mayor alegría– dentro de una materialidad subyugante. En concomitancia con él, Ansorena presenta unos campos de color matizados por las texturas que les

sacan grumos y sombras propios de paredes soleadas. En contraste con ellos, el suave trabajo de Garreta o la tenue línea de Biel prefieren la luminosidad con juegos conceptuales que sorprenden los esquemas y los planteamientos ópticos habituales. Estos y otros artistas forman un conjunto que es una selección distinta y moderna dentro de la feria. Cabe confiar que la buena selección de homenajes por parte de los organizadores y las aportaciones de vanguardia actual en la feria por parte de galerías como Quàsars enseñen paulatinamente a nuestra comunidad a comprender otros postulados y superar el tradicionalismo dominante.

**JESÚS LÁZARO**